

EL PUEBLO ESPAÑOL.

DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

LIBERTAD IGUAL PARA TODOS, PORQUE SI NO ES IGUAL PARA TODOS, NO ES TAL LIBERTAD.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: Por un mes, 6 rs.; tres, 18; seis, 34; un año, 64.—En provincias: Remitiendo librazas ó sellos: Por un mes, 7 rs.; tres, 20; seis, 40; un año, 76.—Teniendo que girar á esta administración contra los suscriptores: Por un mes, 10 rs.; tres, 26; seis, 44; un año, 84.—Por medio de comisionados, los mismos cuatro últimos precios.—Ultramar: Tres meses, 65 rs. seis, 120; un año, 240.—Extranjero: Por tres meses, 65 rs.; seis, 120; un año, 240.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, Corredera de San Pablo, 43; librería de Sa Martín, Puerta del Sol, 6, y Pasaje de Matheu, librería.—Provincias: casa de los comisionados, librerías y administraciones de Correos, remitiendo en sellos ó librazas el importe de suscripción:—Extranjero: París C. A. Sayave, rue Taibot, 55. Librería española, rue de Favart, 2; Londres, Cecil-Straid;—Lisboa, J. Rodríguez, plaza de Camoens.

Madrid 7 de Febrero de 1877.

POLITICA INTERIOR.

No podemos sustraernos á la costumbre; seríamos arrollados por ella, seguramente, ó apareceríamos como nota desafinada en el concierto general de la política sino tratáramos de lo que todo el mundo con predilección trata.

Somos enemigos de la repetición; pero no hay remedio, hemos de repetirnos para estar en carácter dentro de una esfera política que maldito si tiene alguno definido en el recto sentido de la palabra.

Quiere esto decir que, aunque hace dos días que el Sr. Cánovas, en uso de su derecho (no decimos de cual) destituyó al Sr. Elduayen, todavía nos vemos precisados á tratar del asunto porque los periódicos de todos los matices no se ocupan de otra cosa, con lo cual ha venido á probarse que, si el ex-gobernador de Madrid no hubiera de antemano tenido cierta importancia, este solo acontecimiento se la habría dado.

No es un hecho aislado, no, como se afreve á llamarlo *El Diario Español* con una arrogancia y una candidez comparables tan solo á su fatal ceguera y á su ductilidad sin ejemplo. Si fuese un hecho aislado sin importancia y sin consecuencias ulteriores, no ocuparía por completo la atención de la prensa, siendo la ministerial la que con mas calor y mayor insistencia trata el asunto.

¡Qué mas quisiera la prensa ministerial que el Sr. Elduayen no tuviera á nadie tras de si, en cuyo caso la impunidad mas completa seguiría á la falta por el Sr. Cánovas cometida!

¿Qué significa la actitud del señor Bugallal? ¿Por qué acentúa *La Epoca* su sentido oposicionista? ¿En qué corrientes navega el Sr. Barca? ¿Qué pensará de esto el Sr. Posada Herrera, cuya actitud para con el ministerio, desde hace tiempo, es la misma que ha seguido el Sr. Elduayen, según dicen ahora los diarios oficiosos?

Un hecho aislado! ¡Para quién escribe *El Diario Español*! Cualquiera diría que *El Diario* no sabe lo que se pesca: La trinidad que con este colega forman *El Tiempo* y *La Política*, creyendo hacer un favor al señor Cánovas, le está perjudicando mucho mas que las oposiciones, demostrando con su apasionamiento, á mas de otras cosas que no son para dichas ahora, la aboluta falta de razon.

Tal conducta no es extraña en *El Tiempo*, que por sus antecedentes y por el papel que en la conciliación representa, debe acoger con verdadera alegría cuanto tienda á quitar importancia al elemento unionista, toda vez que esa importancia la adquiere el elemento moderado.

Lo que no puede menos de extrañar, y a fin de impresionar dolorosamente á ciertas agrupaciones, es la actitud de *La Política*, contraria y hostil á los hombres y las cosas que un tiempo le dieron carácter de importancia.

La ingratitud es el mas feo de los vicios, el mas censurable defecto y el delito mas negro y respugnante. No hay nada en el mundo que justifique, ni atenua siquiera, la ingratitud.

La Epoca, en este punto, debemos decirlo en honor suyo, puede dar lecciones de hidalgia y caballería al mismo D. Quijote, tomando este personaje en la esencia pura de sus sentimientos. *La Epoca* sigue lealmente á la desgracia, combatiendo la injus-

ticia de aquellos que la soberbia ha cegado.

El colega toma la cuestión en su verdadero sentido, ve por momentos desmoronarse y perderse la mayoría, y, á mas del cariño y del interés que le inspiran sus amigos aherrijados, siente dolor profundo, según dice, por otros mas altos intereses, que á su juicio están en camino de perdición. ¡Cuanta razón tiene este periódico al juzgar del porvenir de la política del Sr. Cánovas!

Según dicen personas que deben saberlo, el jefe del ministerio debe su ya larga estancia en el poder, á la elasticidad de su talento que le permite mantener la conciliación, sin la cual según afirman, no hay gobierno posible, teniendo en cuenta el fraccionamiento de los partidos pomposamente calificados de legales.

Si esto es así, ¿á qué título va á continuar en el poder el Sr. Cánovas que acaba de dar al traste con la conciliación quedando reducido á gobernar tan solo con el partido moderado?

Porque no hay que darle vueltas, los moderados son á estas fechas dueños absolutos de la situación.—En tal concepto, ¿es compatible la existencia de las actuales Cortes con la vida del gobierno?

Hé ahí un nuevo problema, aplazado por hoy, y de facilísima solución mañana cuando las Cortes se reunan.

LA CONCILIACION Y LAS MATEMATICAS.

Un extranjero de lejanas tierras, un chino por ejemplo, que viniese á España, y sin hablar con nadie se dedicase á leer exclusivamente periódicos ministeriales, al fin y al cabo llegaría á convencerse, mejor dicho, á creer, á pensar de las divergencias que se notan en los diarios de la situación, y de las polémicas que entablan de vez en cuando, y de las filípicas que continuamente lanzan contra los ministros conciliados de procedencia diversa, que la conciliación del Sr. Cánovas es un partido vigoroso, potente, capaz de hacer los mayores milagros en asuntos de gobierno, y de asentar sobre bases sólidas los principios heterogéneos que sustenta. Pero ya decimos que para llegar á esta creencia es necesario que fuera chino el sujeto en cuestión, pues es condición *sine qua non*, para admitirlo, no saber nada, ni tener noticia alguna, del origen, marcha y vicisitudes de la conciliación que empezó en el Senado.

Los españoles todos, y especialmente los que nos ocupamos de la cosa pública, no podemos admitir esa creencia, teniendo, como tenemos, la desgracia de observar muy de cerca el curso angustioso que ha seguido el partido conservador liberal, simple engrado de una imaginación exaltada, y anacronismo perpetuo en su esencia, en su forma y en su nombre.

Nosotros que lo hemos visto, cual nave impulsada por diversas olas, romperse al simple chocar sobre el peñasco del moderantismo histórico, hacerse astillas al tropezar con el escollo del Sufragio universal, y naufragar al dirigirlo como piloto el Sr. Silvela, no podemos creer que puede seguir navegando, ni que pueda atravesar los mares.

Los frutos de la conciliación-partido del Sr. Cánovas, que mejor pudiera llamarse conciliación-partido, nos recuerda la obra de un carpintero encargado de hacer un San Francisco, de madera; para lo cual tomó una inmensa viga, y después de quitarle pedazos y astillas en continuos trabajos, fué

empequeñeciendo el santo, de tal suerte, que obtuvo como resultado un niño llorón.

Eso precisamente ha ocurrido á la conciliación: aquél partido tan vigoroso que, cual cosméfago, amenazaba comerse el mundo con los dientes, ha quedado reducido á la simple mezcla de exigüas y microscópicas fracciones que se repelen continuamente. Se ha disuelto aquél gran partido como la sal en el agua; se ha derretido, como la cera, al calor de su misma combustión; se ha desmoronado como edificio viejo que fué empalustrado por albañiles.

Aquella vitalidad, aparente de que gozaba, era efecto del medio en que vivía, y de la atmósfera que le rodeaba: atmósfera que le carbonizó, como carboniza el elemento combustible, por exceso de vitalidad, y en medio de su regocijo, al pajarillo que se sumerge con oxígeno puro.

La conciliación no tenía ni podía tener otro resultado que la muerte, puesto que era un campo de Agramante, trabajado por intestinas y profundas luchas.

Ellá se ha matado por sí misma, como los alacranes de la fábula, devorándose los unos á los otros.

Pero no nos extraña su defunción: mas nos extraña su existencia, pues aquél resultado era una consecuencia lógica de las premisas, insostenibles sentadas por los notables del Senado.

Si se los pidiese la prueba de lo que decimos contestaríamos sencillamente que la fusión de los elementos congregados en el palacio de Doña María de Molina, heterogéneos por su origen, no llegó jamás á verificarse.

Creemos que esto es perfectamente evidente, y que no necesitamos pruebas por lo mismo; pero si los periódicos ministeriales no quieren convencerse de ello, no tienen mas que fijarse en las palabras y en los hechos de los hombres del partido conservador.

Entonces verán claro nuestros apreciables colegas, que si no se congregaron las diversas fracciones políticas que le componían con el fin de disfrutar de las ventajas del poder, cosa que nosotros no vamos á discutir, pues no suponemos móviles tan bajos, se reunieron, si, con el fin de imprimir su impulso especial, á la marcha política de la restauración, impulso adecuado y en perfecta consonancia con sus ideas respectivas.

En efecto, glo se ha visto declarar á los órganos de los centralistas, antes de romper estos con el Sr. Cánovas, que no se habían confundido ni fusionado con los demás elementos, sino que se habían asociado simplemente, con el fin de evitar el naufragio de la libertad entre las clásas del moderantismo?

«No se ha visto, por otra parte, á los partidarios de la Constitución de 1845, romper todos los compromisos con el Sr. Cánovas desde el momento en que no pudieron imprimir su sello de intolerancia al art. 11 de la actual Constitución?» Y no se vió á los moderados sometidos provocar una ruidosa crisis que derribó al gigante de la situación en el momento en que se discutió el sufragio universal, aun para admitirlo provisionalmente y con la formal promesa de no utilizarlo en lo sucesivo?

«Significa esto fusión, ni homogeneidad, ni unidad de miras, ni conformidad de pareceres? Significa fusión el fenómeno especial que se verifica en la mayoría parlamentaria, cuando por la interpretación, mas ó menos restringida, de un artículo constitucional, esa mayoría se disgrega, y una parte de ella, mas ó menos numerosa, que esto no hace al caso, se separa y hace oposi-

ción resuelta al gabinete y á sus procedimientos? Es una prueba de homogeneidad la disgregación que se ha notado en la situación, al simple cambio de un ministro, que por su procedencia política es escarnecido por toda la falange moderada?

Y no nos dirán los periódicos ministeriales que esa cuestión que ha puesto al borde del sepulcro al partido conservador, cuestión que no se ha apagado, sino que, verdadera tesis de la situación, la conduce al sepulcro, no nos negarán, repetimos, que ha sido una cuestión eminentemente política, pues para ello habrían de confesar indefectiblemente que tal excisión y tal rompimiento era originado exclusivamente por miras personales: ¡Triste confesión que caería en general como una losa de plomo sobre la honestidad y nobleza de aspiraciones de todas nuestras parcialidades políticas y sus prófhombres!

Es indiscutible, pues, que los elementos que concurrieron al Senado, no llevaban unidad de pensamiento mas que en una cosa: «Todos coincidían en la idea de aplicar su distinto criterio político á la gobernación del país, y de infiltrar sus ideas en la Constitución que había de formarse.» Por lo tanto la fusión no estaba hecha. Y un partido que nació de ese modo, llevaba ya en sí el germen de su destrucción: era un enfermo á quien el cáncer corría las entrañas desde antiguo, cáncer que generalizado ya, le hará morir, á pesar de todos los paliativos y de todas las operaciones á que se le someta.

La conciliación pues, moralmente se halla muerta: aquél movimiento centripeto, que tanto clamaban y vociferaban los ministeriales, no solo desapareció, sino que se transformó muy luego en centrifugo; la cohesión y la afinidad cedieron ante el calor y el poder electoral de la diversidad de ideas y críticos, yendo un elemento al polo del señor Moyano, otro con el Sr. Alonso Martínez, al polo del Sr. Sagasta, quedando en el palenque la desidencia moderada y la semidesidencia Santa Cruz constituyendo situación; quedando, como los pirámides de Egipto, para que, restos corcomidos entre geoglifos indecifrables, demuestren al mundo la grandeza de un poderío que se fue y demuestren por otra parte hasta donde se puede atentar contra los principios matemáticos, que prohiben en sus primeras líneas como imposible, sumar cantidades heterogéneas.

Entonces verán claro nuestros apreciables colegas, que si no se congregaron las diversas fracciones políticas que le componían con el fin de disfrutar de las ventajas del poder, cosa que nosotros no vamos á discutir, pues no suponemos móviles tan bajos, se reunieron, si, con el fin de imprimir su impulso especial, á la marcha política de la restauración, impulso adecuado y en perfecta consonancia con sus ideas respectivas.

En efecto, glo se ha visto declarar á los órganos de los centralistas, antes de romper estos con el Sr. Cánovas, que no se habían confundido ni fusionado con los demás elementos, sino que se habían asociado simplemente, con el fin de evitar el naufragio de la libertad entre las clásas del moderantismo?

«No se ha visto, por otra parte, á los partidarios de la Constitución de 1845, romper todos los compromisos con el Sr. Cánovas desde el momento en que no pudieron imprimir su sello de intolerancia al art. 11 de la actual Constitución?» Y no se vió á los moderados sometidos provocar una ruidosa crisis que derribó al gigante de la situación en el momento en que se discutió el sufragio universal, aun para admitirlo provisionalmente y con la formal promesa de no utilizarlo en lo sucesivo?

«Significa esto fusión, ni homogeneidad, ni unidad de miras, ni conformidad de pareceres? Significa fusión el fenómeno especial que se verifica en la mayoría parlamentaria, cuando por la interpretación, mas ó menos restringida, de un artículo constitucional, esa mayoría se disgrega, y una parte de ella, mas ó menos numerosa, que esto no hace al caso, se separa y hace oposi-

ciones agrícolas se reunía ávido de aprender y dispuesto á dispensar su indulgencia á los que, obligados por la ley, se presentan en el paraninfo de la Universidad á llenar su cometido. Pero nos hemos engañado completamente. Entre ese público se deslizan atrabilarios críticos, que buscan y rebuscan defectos, contradicciones y errores, y cuando no los hallan los inventan, para tener la poca envidiable satisfacción de darles publicidad con mordaces formas y con un objeto difícil de explicar para los que no comprenden se pueda gozar en inferir daño por el mero placer de hacerlo.

Esto ha sucedido precisamente respecto a una de las mas brillantes y eloquentes conferencias pronunciadas en tan respetable sitio, en la que un amigo nuestro habló del ganado vacuno. El disertador fué colmado de plácemes, y la prensa reflejó la agradable impresión que produjeron su eruditísimo discurso, mientras alguno en la sombra elaboraba con bilis un extracto de la conferencia expresada, llevándolo de puerta en puerta hasta que, pasados diez y siete días después que aquella tuvo lugar, sorprendió la redacción de nuestro apreciable colega *El Solíe*, y vió la luz pública tan ridículo engendro el treinta y uno del pasado Enero.

No parariamos en él mientes, porque el palenque de las cuestiones científicas no es la sátira sino cuando no se encuentran brechas para atacar: pero no queremos privar á nuestros lectores de su diversa lectura y así podrán apreciar la buena fé con que está redactado el buen gusto del escritor.

«Dió principio (el disertante) por la especie de ritornello simplici-pastorela siguiente: El bostaurus se pierde en la noche de los tiempos, (El disertante dijo: El origen del bos taurus, etc.) Despues dijo: Que este animal (el buey) por servir para todo no sirve para nada (textual) (Tambien se comió aquí el critico la palabra bien á continuacion de la de sirve; y además, los razonamientos con que probó su aserto el orador, Buen provecho le haga!) Que este animal (el buey), nos dá trabajo, carne y leche! (Buen provecho)» (Ha tenido que reemplazar el critico con la palabra buey las de ganado vacuno á que se referia el orador, para dar lugar al chiste de tan delicado gusto que se trascrige). «Que la decadencia del ganado vacuno en esta provincia, es debida á que se aplican los novillos demasiado jóvenes al trabajo que desmorandose, producen luego por la generacion esos esqueletos ambulantes..... (Esta frase es inventada por el critico) Y como en la provincia de Madrid apenas se emplea el ganado vacuno para trabajos agrícolas, (está enterado el censor) y en la zona de la sierra donde se emplea, se sirven con preferencia de los machos y estos se castran antes de la doma, facilmente comprenderán nuestros lectores, si es científica y lógica esta observación. Los lectores habrán comprendido el deseo infundado de censurar, pues al expresar que se emplean con preferencia los machos, dice implicitamente que se utilizan tambien las hembras y sobre todo, debiera probar que los sementales no se aplicaban al trabajo, antes de establecer conclusiones tan peregrinas en su pretencioso párrafo.

«Continuó su peroracion asegurando q e la aclimatacion era imposible por ser constante la influencia del clima y no permanentes los caracteres de la raza». (Tal cúmulo de absurdos no caben sino en la cabeza del censor. Lo que el orador dijo, fué que la aclimatacion no había sido nunca considerada

MAS SOBRE LAS CONFERENCIAS.

Habíamos creido, candidos de nosotros! que el público de las conferen-

como síntoma de mejora, sino como una lucha entre el clima y los caracteres secundarios de la raza importada, de cuya lucha resultaban estos vencidos. ¿Es esto decir que la aclimatación sea imposible? Acaso si en el concepto que de la aclimatación se haya formado el crítico cuyas pretensiones de Padre nuestro no corren parejas con su instrucción.) «Sin embargo, concluyó diciendo que debían acabarse de perfeccionar las razas indígenas, cruzándolas con las razas ya aclimatadas. ¿Entiendes Fabio?» (Qualquier entiende la deplorable perturbación intelectual del escritor).

Después habla de cosas curiosas que oyó el crítico, sin citarlas, y de vaguedad y otras lindezas, desbordando su bilis sobre el Sr. Cárdenas, a quien moteja de agrónomo, lamentándose de que pueda darse la posibilidad de crearse una comisión que estudie la fauna y la flora agrícola española porque se aumentarán los apuros de la Hacienda. ¡Digna conclusión de tal principio!

Hubiera esperado el crítico la publicación de la conferencia, y entonces con datos ciertos y sin fiarse de reminiscencias de flaca memoria, ni de raciocinio de enferma inteligencia, se habría llegado el momento de romper una lanza a la luz del día, que es como se debaten las cuestiones científicas.

Obrar de otro modo, es confesar implícitamente la falta de razones para justificar un ataque preconcebido y exhibir prematuramente propósitos, que a nuestra vez nos hacían esclamar ¡Buen provecho!

Los ministeriales encuentran una respuesta a todas las preguntas y una solución a todas las dudas, por más que las respuestas y resoluciones que viene formulando en defensa de los actos arbitrarios del gobierno, pugnen con el sentido común y con la lógica.

Nada afecta a la unidad de la mayoría la salida del Sr. Elduayen del gobierno civil; nada falta el gobierno a las leyes que debiera ser el primero en respetar, destituyendo gobernadores dentro del período electoral; ninguna culpa tiene el ministerio de que las oposiciones retiren sus candidaturas por no considerar garantidos sus derechos con el cambio de autoridades.

Todo marcha bien; al Sr. Cánovas y sus compañeros de gabinete no les importa la separación de un amigo, ni la violación de una ley, ni las justísimas quejas de las oposiciones.

Siguen por ese camino haciendo el vacío a su alrededor, que no será al fin y a la postre a nosotros a quienes mas disgusta.

Costando a la nación 50 mil duros la embajada de los Estados Unidos, y otros 50.000 de gastos secretos, pide un colega que se rehaga algo siquiera de esos dos milloncitos.

No lo espere el colega, como ninguna de las economías a que hace días se ha dedicado a pedir.

El Tiempo, haciendo leña del árbol caído, dice que ni el gobierno ni el partido conservador-liberal, ni liberal-conservador, que para el caso es lo mismo, pierden mucho al perder la cooperación de un amigo que no le presta, ó la ayuda de un delegado que escusa proceder como tal ó lo rehuye. Señor Elduayen, Sr. Elduayen, lo que va de ayer a hoy!

¿Podrá decirnos la prensa ministerial, que ocurre en la importante población de Baracoa (Isla de Cuba)? No decimos mas por hoy.

Dice *La Correspondencia*: «Los prestidigitadores parece que que se han dado cita en Madrid.»

• Y ayer comenzaron las elecciones en Madrid.

La Né dice que estamos sobre un volcán y que por todas partes se palpan las tinieblas.

Palpar es.

El Tiempo se ríe de las tinieblas de *La Né*. ¿Qué vale eso comparado con la zama de Adán?

La Epoca, creyendo sin duda que ha hecho ya méritos bastantes para correr la misma suerte que el Sr. Elduayen, siendo destituida del cargo de periódico ministro, comienza a curarse en salud, y esclama en un verdadero arranque de inspiración e indignación profunda, después de dejar sentado que tiene amistad con los que se van y con los que se quedan.

... Juntos hemos conquistado el derecho de nuestra propia posición, de la que por ningún título podrían lanzarnos los que

sigan hasta el sentimiento de nuestra propia dignidad, jadvenedizos de todas las fortunas! ya acusando nuestra amistad de tibia, ya censurando nuestra lealtad por osadías!»

Allá lo veremos, caro colega. Allá veremos si le lanzan ó no le lanzan los advenedizos.

Tiene *La Correspondencia* por auténtico el origen de la noticia que ha circulado de una conferencia habida entre el ministro de Gracia y Justicia, señor Calderón Collantes, y el fiscal del Supremo, Sr. Bugallal, y en la cual, por supuesto, se discute la posibilidad de que el primero de dichos señores manifestase al segundo que el gobierno veía con disgusto su actitud política, proponiéndole que hiciera dimisión del cargo que desempeña si, con efecto, no aprueba la política del ministerio.

La misma noticia, añade, que el señor Bugallal contestó a esta indiscreta directa afirmando su descontento por la conducta del gabinete, igual, añadió, «que destituirme, si quiere, en la inteligencia de que no dimito.» En una palabra, el Sr. Bugallal pretende ser una víctima como el Sr. Elduayen.

Pero es el caso, que si la *Correspondencia* ha oido decir en el salón de conferencias que el origen de la noticia es auténtico, *La Política* y *El Tiempo* lo desmienten, afirmando este último colega que el Sr. Bugallal está completamente identificado en la política del Sr. Cánovas.

Vivir paráyer, empero mucho nos engañamos si el Sr. Bugallal, por diseño presumible, no es destituido antes de pocos días como el Sr. Elduayen.

A los candidatos que esperan un cambio inmediato de ministerio; a los incógnitos que creen alcanzar el poder, mientras el Sr. Cánovas... sea el señor Cánovas; a los que viven de esperanzas, les recomendamos la lectura del siguiente párrafo, conclusión y remate del artículo editorial de *La Política* de anoche.

Habla de los principios y la política del gobierno, y dice: «Principios y política que continuarán todavía dominando por mucho tiempo en la opinión del país, en la del Parlamento y en los consejos y la confianza de la corona.»

¿Lo oyen? Lo saben ya *La Iberia*, *El Parlamento*, *La Política* y *El Pabellón Nacional*?

No se quejen luego de que no recibieron a tiempo el aviso.

Sigue hablándose de una grave dificultad surgida allende el Atlántico entre dos autoridades.

A juicio de *El Parlamento*, la dicha dificultad es de esas que no tienen arreglo.

Una nube mas.

Leyes físicas:

Sostiene *La Epoca* que, «los hoyos son tanto mas grandes cuanto mayor es la cantidad de tierra que de ellos se extrae.»

Hace notar *El Tiempo* que, en determinadas ocasiones se hace preciso sacar tierra para que una planta pueda aclimatarse, por aquello de que no es posible que dos cuerpos ocupen el mismo espacio en un mismo tiempo.

El mismo espacio no; pero pueden filtrarse un cuerpoo en otro, por aquello de la capilaridad.

Como si la destitución del Sr. Elduayen no fuera bastante a determinar la clase de las elecciones que empezaron ayer, como si necesitara el país una prueba más que patentice lo arbitrario de su conducta para adjudicarse el triunfo, el alcalde del distrito de la Latina de Madrid, señor marqués de Perijá, ha presentado la dimisión de su cargo, fundándose en que no quiere aparecer nunca solidariamente responsable de actos que afectan, no ya a la libertad, sino a los mas sagrados derechos de los electores.

Por ser una discusión elocuente y sustanciosa, la trascribimos a nuestras columnas en honor del ministerio.

«Exmo. Sr.: Habiendo sido separados de sus cargos por el alcalde primero, los alcaldes de los barrios de Toledo y Águas, pertenecientes al distrito de la Latina, dentro ya del período electoral, bajo el pretesto de que no eran electores, á la vez de que permanecen en sus puestos otros alcaldes, que tampoco reúnen aquella circunstancia, con lo cual se infringen á mi juicio las leyes vigentes de ayuntamientos y de elecciones; habiendo sido también trasladados con fecha de ayer dos inspectores de policía urbana con evidente infracción de lo que previene el caso 4º, art. 171 de la ley electoral vigente, y apareciendo por último en la Gaceta de este dia la separación del señor gobernador de esta provincia, con lo que se ha faltado así mismo al espíritu y letra de los mencionados artículos y caso, me creo en el deber de elevar á V. E. la dimisión de este alcalde del distrito de la Latina; que vengo desempeñando, rogando se sirva admitirla con la posible premura, á fin de que el que suscribe no aparezca nunca solidariamente responsable de actos que afecten,

no ya á la libertad, sino á los mas sagrados derechos de los electores. Díos guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de Febrero de 1877.—Exmo. señor.—El marqués de Perijá.—Exmo. señor ministro de la Gobernación.»

Las elecciones, sin embargo, dicen los periódicos ministeriales que no pueden ser ni mas legales ni mas libres.

Y á la vista está.

El señor marqués de Bedmar, embajador de España en Rusia, es el candidato que tiene mas probabilidades para sustituir al Sr. Elduayen en el gobierno civil de Madrid.

Así se saldrá *El Tiempo* con la suya?

YOR, periódico feliz!

La salida del Sr. Elduayen está bien justificada, dice el órgano del señor Cánovas.

Ante quién ó ante qué?

Para la opinión pública es un misterio mas ó menos velado: para la ley es un acto arbitrario y puramente dictatorial.

Ante qué ó ante quién, pues, está justificada la destitución del Sr. Elduayen?

Sería curioso que el colega lo dijera,

La Política:

«Barruntan las señales tiempo hermoso y sereno.»

Pues hay quien cree lo contrario: hay quien cree que las señales barruntan tiempo revuelto y encapotado.

Según *La Política*, dada la actitud del Sr. Elduayen, habría sido un escándalo inaudito su continuación en el gobierno civil de Madrid.

«Pues qué ha sido su destitución, sino un escándalo inaudito?»

Pero está visto que la política actual, tome por donde quiera, es un puro y verdadero escándalo.

Encarándose *La Fé* con sus compañeros *La España* y *El Siglo Futuro* a propósito de la polémica de estos últimos días, se expresa así:

«Nosotros, que somos la unidad y el amor, nos congregamos pocas veces, nos desunimos con frecuencia, y es común que no conozcamos siquiera á nuestro jefe natural, que es el Prelado.»

No están mal las cualidades de unidad y amor que se atribuyen.

En cuanto a lo demás dad á Dios lo que es de Dios.

El Sr. Cánovas transige y transigentambien los demás ministros con el proyecto de arreglo de la secretaría de marina que ha presentado el del ramo.

No ha pedido el Sr. Antequera relegir mejor ocasión: no conviene al presidente del Consejo prover tres conflictos seguidos en el espacio de un mes.

Otro más y la conciliación pasa á la historia.

El Centro telegráfico español nos remite los siguientes telegramas:

París 6.—Hállase de un encuentro ocurrido esta madrugada entre M. de Soubeyran y M. Gustavo Pereire, hijo del banquero Isaac.

Londres 6.—*The Times* declara que Inglaterra permanecerá pacífica, á pesar de la circular del canciller Gortchakov y dejará a Rusia que obre por cuenta propia.

Constantinopla 6.—En la circular de la Puerta á las potencias, relativa á la cuestión del Montenegro se emplea un lenguaje energico al tratar de la integridad del imperio otomano.

Constantinopla 6.—Confirmando y ampliando las noticias que anticipó anoche á ese *Centro*, después del destierro de Midhat, bajan son de tomar nuevas complicaciones, considerándose por unos la destitución del gran visir como producto de sus tendencias liberales y por otros por una descubierta conspiración con el objeto de restablecer en el trono á Mourad.

Roma 6.—Aunque todavía no se ha fijado el dia en que parte de esta, el Sr. Cárdenas hace preparativos para emprender su viaje á Madrid en un plazo breve.

Viena 6.—La Puerta ha propuesto nuevas condiciones de paz, que se concepcionan aceptables para la Sérbia, partiendo Lisa y llamante del *Statu quo ante bellum*.

También ha dado Turquía una circular, saturada de ideas liberales, para dar cuenta del cambio de Gran Visir.

París 6.—Háblase hoy mucho de ciertas negociaciones entabladas entre los elementos Orleano-legitimistas, que comenzarán por fusionarse para determinadas eventualidades.

Los sucesos de Constantinopla son apreciados en esta capital de diverso modo.

Idem id (once treinta noche).—La conferencia dada por el Sr. Salmerón ha atraido bastantes espectadores, en su mayor parte españoles y americanos.

La oración ha sido esencialmente científica, moderada y elocuente. Atacó lo sobrenatural, el celibato eclesiástico, las religiones positivas y la religión del Estado.

Defendió el divorcio bajo su aspecto filosófico y expresó que la solución del dualismo espiritual sería la transacción entre el panteísmo y el monoteísmo.

El orador ha sido escuchado con atención y aplaudido diferentes veces.

Entre los concurrentes estaban los señores Ruiz Zorrilla y Fernández de los Ríos.

NOTICIAS GENERALES.

ELECCIONES MUNICIPALES.

Hé aquí el resultado de la elección de los diez distritos de Madrid.

Distrito de Palacio.—Sección 1.^a—Presidente, D. Enrique Valles 99 votos; secretarios: D. Alejandro Grima 82, D. José Pérez 82, D. Bernardo Barrio 17, D. Angel Diaz 17. Todos ministeriales.

Sección 2.^a—Presidente, D. Francisco Angulo 183; secretarios: D. Joaquín Miranda 71; Eusebio Martínez 71; Juan González 73; Federico Miranda 73. Candidatos de oposición.

Sección 3.^a—Presidente, D. Pío del Pozo, 142; secretarios: D. José Llano 75; Francisco Fernández 75; Mariano Martín 67; Bernardo Herranz, 63. Candidatos ministeriales.

Sección 4.^a—Presidente, D. Pedro de Diego, 153; secretarios: D. Antonio Torres, 87; Rafael Rodríguez 87; Enrique Alonso, 72; Pedro González, 72. Candidatos ministeriales.

Sección 5.^a—Presidente, D. Enrique Sanchez, 153; secretarios: D. José Sacristán, 91; Sotero Riech, 78; Bonifacio Caro, 76; Quintín Viejo, 76. Candidatos ministeriales.

Distrito del Hospicio.—Sección 1.^a—Presidente: D. Pedro Laserna 122; secretarios: D. Francisco Barzanallana 75, D. Juan Sanz 70, D. Alonso Hurtado 50, D. Félix Algar 47.

Sección 2.^a—Presidente: D. Roberto Santa Cruz 125; secretarios: D. Regino Cuevas 83, D. Bruno Anton 51, D. Domingo Villasante 45, D. Juan Lopez 43.

Sección 3.^a—Presidente: D. Sebastián Meculta 237; secretarios: D. Pascual Arroyo 141; D. Federico Fernández 153; don Manuel Sanchez 144; D. Pablo Montero de 153.

Sección 4.^a—Presidente: D. Tomás Barandiaran 101; secretarios: D. Joaquín Doblas 72, D. Salvador Arnal 63, D. Juan Argüelles 32, D. Angel Lorenzo 32.

Sección 5.^a—Presidente: D. Antonio Balderama 143; secretarios: D. Miguel Fernández 92; D. Alfonso Grández 81, D. Manuel Saravia 55, D. Luis Calahorra 51.

Todas las candidaturas de este distrito son ministeriales.

Distrito de Buenavista.—Sección 1.^a—Presidente: D. Ramón Cros 143; secretarios: D. Juan Domínguez 97, Ramón Martelano 91, Guillermo González 59, José Ghayar, 43. Candidatos ministeriales.

Sección 2.^a—Presidente: D. Casimiro Gil 265; secretarios: D. Juan Ruiz 154, Bonifacio Rosendo 151, Juan G. Corral 116, Nicolás Juárez 109. Candidatos ministeriales.

Sección 3.^a—Presidente: D. Joaquín Corpuz 84; secretarios: D. Agustín Fries 54, Carlos Pérez 54, Manuel Radago 138, Fernando González 38. Candidatos de oposición.

Sección 4.^a—Presidente: D. Rafael Zarzuelo 73; secretarios: D. Los L. Tejada, Manuel González 62, Andrés Mariscal 42, Francisco del Valle 42. Candidatos de oposición.

Sección 5.^a—Presidente, D. Eduardo Yáñez, 165; secretarios: D. Pedro Cabida, 89; Enrique Remeral, 87; Ceferino España, 76; Juan Ayuz, 76.

Todos los candidatos de este distrito son ministeriales.

Un robo escandaloso, por la osadía que revela en los ladrones, se verificó en la noche del lunes último, dentro de un coche de primera del tren-correo que salió de la estación del Norte para Santander á las nueve y media de la misma.

En el andén de Madrid subieron al indicado departamento cinco sagetos, cuyos billetes examinó el revisor al llegar al pinar llamado de Remisa. A los pocos minutos, y cuando el empleado susodicho había desaparecido, dos de aquellos individuos se arrojaron repentinamente sobre dos de los viajeros, los cuales empezaron á sostener una lucha á brazo partido con sus agresores.

Herido en la cara uno de los viajeros por el puñal que blandía su adversario, llevó instintivamente la mano á la herida, dando lugar con este impensado movimiento á que el ladrón se desembazase del que le oprimía y le pudiera asentar un segundo golpe, que afortunadamente corrió del hombre á la espalda sin interesar más que los tejidos exteriores.

Desde entonces los ladrones dominaron por completo: quitaron á los viajeros todo el dinero y los relojes que llevaban, y en el momento en que el tren entró en agujas, cerca de la estación de las Rosas, abrieron la portuella y desaparecieron arrojándose á la vía.

El jueves se verificará en la audiencia de Zaragoza la vista pública de la denuncia de nuestro apreciable colega el *Diario de Aviación* de aquella ciudad, de cuya defensa está encargado D. Marcialiano Isabal.

Por no acompañar con los trabajos la célebre de vecindad, no son admitidos algunos de los que se presentan opositores á las cátedras de institutos que se encuentran vacantes.

Creemos hacer presente á los interesados los perjuicios que esta omisión ocasiona.

El partido democrático de Alicante ha acordado luchar en cuatro colegios.

La Concordia de Vigo tiene esperanzas de que no presencie aquella ciudad el doloroso espectáculo de las cinco ejecuciones de pena capital que hemos anunciado. Los marqueses de Valladares tienen en su poder una carta del Sr. Elduayen diciéndoles que ha preparado el ánimo de S. M. y de todas aquellas personas que puedan inclinarle á la clemencia, habiendo también pedido una instancia para presentarla en unión de todos los diputados y senadores gallegos. La instancia habrá llegado hoy á Madrid.

Según participa el alcalde de Andújar, ha desaparecido de aquél término la langosta, destruida por los fríos que allí se dejan sentir.

En breve quedará establecida en Pamplona la institución religiosa «Las Adoratrices.»

Parece que muchos de los numerosísimos expedientes presentados á la diputación de Navarra pidiendo indemnización de daños sufridos durante la guerra civil, no serán satisfactoriamente resueltos por carecer de una condición importante, cual es la de que los perjudicados han de haber sido impuestos á los reclamantes por razón de sus ideas liberales, ó por haber emigrado en tal concepto de sus respectivas localidades.

Por telegrama recibido ayer mañana se sabe que la guardia civil de Mataró ha capturado anteanoche á siete bandidos de la partida que viene siendo terror de aquella comarca.

Parece que el gobernador general de Cuba ha pedido al gobierno la suma de dos millones de pesos que le hacen falta para atender á necesidades urgentes.

Dice *La Nueva Prensa*:

«Confirmando la noticia que hemos publicado de que el excesivo número de curas que hay en las provincias son la causa de la pobreza que allí hay y un peligro constante para la paz, dice una carta de Vitoria que en un término municipal de la provincia hay 83 sacerdotes para 1874 habitantes.»

Un diario ministerial niega rotundamente que se haya pensado en suprimir la dirección de la Caja de Depósitos. Lo comprendemos. Si se tratara de crear algunas nuevas, sería otra cosa.

Hasta 25 por 1.000 llegó ayer el cambio de los billetes del Banco de España.

Escriben de Roma que en Verona se ha hecho un gran descubrimiento numismático. Se han encontrado dos quintales de monedas romanas de la época del emperador Galiano y de sus sucesores en el trésor de un siglo.

Entre todas componen unas 5.000 monedas.

En Alicante ha ocurrido un caso notable de sonambulismo.

Hace pocos días dos hombres, padre e hijo, se presentaron en la casilla que los carabineros tienen en el puerto, y pidieron permiso para pasar allí la noche.

Accediese á ello, y á la mañana siguiente se vió que el padre había desaparecido, dejándose las ropas y con ellas un cinto que contenía una cantidad bastante respetable, lo cual dió lugar á mil suposiciones, todas ellas tristes.

El pobre diablo apareció al siguiente día en el pueblo de Muchamiel, y según el mismo ha manifestado, salió desnudo y sin tener conciencia de lo que hacia de la mencionada casilla y anduvo toda la noche sin saberlo, hasta que al amanecer se despertó en medio del campo y á corta distancia de Muchamiel, á cuyo pueblo se dirigió, dando cuenta al alcalde de aquella población de lo que le había acontecido, sin recordar absolutamente cuándo ni cómo había salido, y rogándole pidiese á Alicante la ropa que se había dejado en la casilla de carabineros; lo

cual se hizo como se deseaba, siendo después conducido por la guardia civil ante el señor juez de primera instancia, al cual manifestó este raro caso de sonambulismo.

De *El Popular*: «Hé aquí una coincidencia singular. Mientras en Madrid circulaban rumores acerca de la próxima ruptura entre el señor Elduayen y el presidente del Consejo de ministros, que ya hace dos días que es un hecho que aquél se hallaba muy agradablemente entretendido, saboreando en medio de varios de sus compañeros de profesión, las bellezas sorprendentes por supuesto, de una nueva obra del Sr. Echegaray, titulada *Los que se rompen*.»

El Sr. Elduayen al comenzarse la lectura de dicho drama, pudo muy bien darse por aludido, y convencerte más y más de que en este mundo, todos, absolutamente todos los lazos, por estrechos que sean, llegan á romperse.»

Un diario de Barcelona llama la atención del gobernador civil de la provincia sobre los incendios que ocurren frecuentemente en el pueblo de Palo.

El periódico aludido hace notar que esos incendios ocurren de noche y en propiedades de los vecinos que fueron peritos en el reparto de consumos.

El Porvenir, de Sevilla, se queja de que no se remitan como antes á los periódicos partes diarios de los servicios prestados por los agentes de orden público.

Ha resultado falsa la noticia publicada por *La Correspondencia* respecto á la existencia de viruelas en Barcelona y Hostalrich, según dice un periódico de aquel punto.

El general Méreda ha pasado ya al hospital militar desde las prisiones de San Francisco.

Dicen los periódicos franceses que acaba de ser descubierto un aparato eléctrico para guiar á los caballos.

Consta de varios alambres que trasmitten la corriente desde una maquinilla, cuyo resorte maneja el cochero, á varios puntos del cuerpo del caballo. Una fuerte descarga eléctrica dejará inmóvil al mas desenfrenado bruto, y por medio de una serie sucesiva de dosis mas suaves se conseguirá convertir en pájaro al ejemplar mas escuálido y tardío.

Ha sido aprobada por la superioridad la rescisión del contrato formulado para la construcción de la cárcel de Vigo.

La exposición andaluza de ganados de 1877 será un acontecimiento de verdadera importancia para la agricultura.

Personas que sinceramente se interesan por el desarrollo industrial de la provincia de Oviedo, llaman la atención del gobierno acerca de la importante fábrica de armas de aquella ciudad, poniendo de manifiesto la indiscutible conveniencia de aumentar sus labores, y alegando para ello razones muy atendibles.

En el Bolsín quedó anoche el consolidado á 11'20. al contado, y 11'25, á fin de mes. Se hicieron pocas operaciones.

Los primeros productos presentados en el local que ha de ocupar la Exposición vinícola, han sido varios ejemplares de vino de membrillo, del cosechero de las Baleares D. Bernardo Cano.

Se anuncia la destitución de algunos jefes del ejército que ejercen importantes cargos militares.

Hasta anoche, ningún empleado de procedencia moderada había presentado su dimisión.

Antes de anoche tuvo lugar en el elegante teatro de la Comedia, la primera sesión de prestidigitación dada por el reputado artista Mr. Herman.

La concurrencia, que como siempre era numerosa y escogida, salió complacidísima de los trabajos ejecutados especialmente por los de *Las cartas mágicas*, *La pesca milagrosa*, *La sortija* y otros varios.

Bien puede decir el célebre prestidigitador que en Madrid encuentra simpatías, á la par que justicia, en la recompensa de sus habilidades.

La empresa del teatro Real tiene dispuesto abrir un abono extraordinario por 30 funciones, que dará principio el primer día de Pascua de Resurrección.

Por el asunto ruinoso
De la salida de Elduayen?

Dice un periódico ministerial que «aunque las elecciones se han llevado á cabo en provincias, aun no se sabe el resultado.»

Pues no es menester ser adivino.

¿A quién no ganan las oposiciones?

Habla de la dimisión del ministro de Hacienda.

El Diario Español asegura que el Sr. Barzanallana no tiene motivo alguno para salir del ministerio.

¡Oh! si es por eso, tampoco lo ha tenido el Sr. Elduayen para abandonar el gobierno de la provincia.

Ya se lo darán sus compañeros.

Antes de anoche tuvo lugar en el elegante teatro de la Comedia, la primera sesión de prestidigitación dada por el reputado artista Mr. Herman.

La concurrencia, que como siempre era numerosa y escogida, salió complacidísima de los trabajos ejecutados especialmente por los de *Las cartas mágicas*, *La pesca milagrosa*, *La sortija* y otros varios.

Bien puede decir el célebre prestidigitador que en Madrid encuentra simpatías, á la par que justicia, en la recompensa de sus habilidades.

La empresa del teatro Real tiene dispuesto abrir un abono extraordinario por 30 funciones, que dará principio el primer día de Pascua de Resurrección.

SECCIÓN OFICIAL.

La Gaceta de Hoy publica las siguientes disposiciones oficiales:

Los demócratas se retractan

El 3 por 100 consolidado español

Idem exterior, 12'60.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100

interés anual, 15'75-50.

Obligaciones generales por ferrocarriles de 2.000 rs., de 1.º de Julio de 1874, a 19'80-80.

Idem. id. nuevas de 1876, a 19'85.

Acciones del Banco de España, a 20'125.

Londres, 60 días fecha, 48'00.

París, 8 días vista, 5'00.

SEPTIEMBRE

La Gaceta de Hoy publica las siguientes disposiciones oficiales:

Marina.—Un decreto ampliando las condiciones requeridas en los jefes y oficiales de la escala de reserva para ascender en su carrera.

Otro disponiendo que el contraalmirante D. Rafael Rodríguez de Arias designe al presidente de la Exposición marítimo-industrial,

NOVEDADES.—No hay función hasta el sábado.

VARIEDADES.—A las ocho y media.

Marina.—A primera sangre.—No era ésta.—Mi mujer no me espera.—La caza á pájaros.

RSLAVA.—A las ocho.—Un primo primo.

RECREO.—A las ocho.—Por la tremenda.—Ni se empieza, ni se acaba.—El barón de la Castaña.—Los pájaros del amor.

CAPELLANES.—Mañana jueves gran baile de máscaras de noche de la noche á dos de la madrugada por la sociedad El Tulpan.

INTRODUCCIÓN.—Perdió la conciliación

SU GRVEDAD Y CARÁCTER.—

EXTERIOR.—

El nuevo nuncio apostólico

Que nos manda el Vaticano,

No tomará posesión

Hasta mediados de Marzo.

seguro hablar en secreto, si me concedeis esa gracia.

—Baisemeauz! ¿Olvidais qué somos conocidos de treinta y cinco años? No tengais conmigo ese aire contrito: desciudad, que no me como gobernadores de la Bastilla crudos.

—Ojalá!

—Vaya, venid al patio: hace una luna soberbia, y debajo de los árboles, á lo largo de las cadenas, me contareis vuestra lugubre historia.

Llevó al doliente gobernador al patio, le agarró del brazo, y le dijo:

—Vamos, Baisemeaux, hablad: ¿Qué tenéis que decirme?

—Será muy largo.

—Si seguís con esos lamentos, será más largo todavía... Pero creo que haceis cincuenta mil libras con vuestros pichones de la Bastilla.

—¿Cuándo sería eso, señor de Artagnan?

—Me sorprendeis, Baisemeaux, y estais haciendo conmigo el hombre contrito. ¡Pardiez! Voy á lleváros delante de un espejo, y allí vereis que estais rollizo, florido y redondo como un queso; que tenéis ojos como carbones encendidos, y que sin ese inflame pliegue que afectáis en la frente, no representaríais cincuenta años. Y tenéis sesenta, ¿eh?

—Todo eso es cierto...

—¡Pardiez! ya lo sé que es cierto... como las cincuenta mil libras de renta.

Baisemeaux hizo un gesto de impaciencia.

—Bien, bien, dijo Artagnan; voy á haceros la cuenta. Vos erais capitán de guardias de M. Mazarino, y teniais doce mil libras anuales, que á razon

— 352 —

plaza, porque sabía que puede dar; me confié á Mr. de Herblay sobre mi penuria, y él me ofreció responder por mí á cada plazo.

—Bahl! ¡Aramis! Me asombrais; ¡Aramis respondió por vos!

—Sí, señor, y obtuve la firma de Louviere y Tremblay: cada año he pagado veinticinco mil libras de beneficio á cada uno de estos dos señores: cada año también, el 31 de Mayo, venía el mismo Mr. de Herblay á la Bastilla y ne llevaba cinco mil doblones para distribuir á mis cocodrilos.

—Luego debeis ciento cincuenta mil libras á Aramis?

—Esa es mi desesperación: no le debo mas que cien mil.

—No os comprendo muy bien.

—Sin duda: no ha venido mas que dos años. Hoy estamos á 31 de Mayo y no ha venido, y mañana al mediodía concluye el plazo. Y si no he pagado á esos señores en los términos convenientes, seré despojado de todo, habré trabajado tres años, y dado doscientas cincuenta mil libras por nada, querido señor de Artagnan, por nada absolutamente.

—Es curioso, murmuró Artagnan.

—Concebís ahora que pueda tener una arruga en la frente?

—Oh, sí!

